

26 Domingo Ordinario
29 de Septiembre del 2024

FE EN LA CASA

26 Domingo Ordinario

1a Lectura: Numeros 11, 25-29
Salmo Responsorial: Salmo 18, 8, 10, 12-12, 14
2da Lectura: Santiago 5, 1-6
Evangelio Marcos 9, 38-43, 45, 47-48

[¡Las lecturas completas se pueden encontrar aquí!](#)

1. ESCUCHAR

Toma tu biblia y busca el Evangelio. Si no tienes biblia, lo puedes encontrar [AQUÍ](#).

Como alternativa, puedes ver un video con la proclamación del Evangelio adecuado para personas adultas haciendo clic [AQUÍ](#). (YouTube, Canal Alberto Boussart, 1:59 min)

Los niños y niñas pequeños pueden ver un video adaptado a su edad haciendo clic [AQUÍ](#). (YouTube, MisaconNinos, 2:30 min)

2. ORAR

Reúne a las personas de tu hogar en tu espacio de oración y hagan juntos la Señal de la Cruz. Si es posible, enciendan una vela y coloquen en la mesa un crucifijo que tengan, cerca de la vela. Si no se puede encender una vela, entonces pide a todas las personas reunidas que se concentren en el crucifijo.

Jesús demuestra su amor por TI a través de su sacrificio. Cuando observas la cruz, ¿qué sentimientos surgen en tu corazón y en tu mente? Te invitamos a escribir o dibujar aquello que surge en tu corazón. Al terminar, toma un breve momento de silencio.

En seguida, reflexiona sobre las diversas maneras en que has sentido la invitación para acercarte más a Dios. ¿Qué cosas han cambiado en tu vida por motivo de esa invitación? ¿Qué tipo de "sacrificios" has hecho que te ayudaron a sentirte más cerca de Dios? De nuevo te invitamos a escribir o dibujar tus respuestas a esas preguntas.

Terminen este tiempo sagrado con una oración de acción de gracias por las maneras cómo Jesús se revelado para ti durante este tiempo de oración familiar.

3. CONVERSAR

En el Evangelio de hoy escuchamos que un discípulo está preocupado porque alguien hace sanaciones en nombre de Jesús, pero no es parte del grupo de discípulos. Esa persona utiliza el nombre de Jesús para sanar a otros, pero no es uno de sus seguidores. Jesús les desafía a reconocer que cualquier persona tiene el derecho de invocar SU nombre para hacer el bien. Todos podemos seguir a Jesús por diferentes caminos y eso no debería llevarnos a juzgar y rechazar a los demás

En familia, conversen sobre las siguientes preguntas. No es necesario que den una respuesta a todas las preguntas, pero cada persona puede discernir a cuál de ellas le está invitando Jesús a compartir.

1. ¿Quién fue la persona que te introdujo a la fe en Dios? ¿Cómo te ayudo esa persona en tu camino de fe?
2. ¿Cómo invitas tu a otras personas a conocer a Jesús y tener una relación personal con él? ¿De qué manera te acerca más a Jesús esa tarea misionera?
3. ¿Quién es Jesús para ti? ¿Cómo compartirías esa información con otras personas?
4. ¿De qué manera has ayudado a alguien a crecer en su camino de fe?

